

# Chile: el alumno diligente del vecindario latinoamericano

Traducción al español del análisis preparado por Angelo Jorquera, socio de Auditoría Financiera de SMS Chile, en el marco del Elite Quality Index 2026.

Chile es un país que puede observarse, incluso desde el espacio, como una extensa y angosta franja territorial, que se extiende por más de 4.300 kilómetros y comprende una marcada diversidad climática y económica. Esta heterogeneidad se refleja en su estructura productiva, que combina la explotación de recursos naturales mediante la minería, la pesca y la agricultura, con un sector servicios integrado a la economía internacional.

En este contexto, Chile se ha caracterizado históricamente por ser un sistema institucionalmente consolidado, con disputas intraélite que se desarrollan bajo reglas relativamente estables. El Elite Quality Index 2026 permite una apreciación más profunda respecto de hasta qué punto este orden institucional se traduce efectivamente en creación de valor sostenible.

En el ranking general del EQx, Chile ha mostrado una trayectoria descendente en los últimos años: desde el puesto 30 en 2024, al puesto 32 en 2025 y actualmente al puesto 37 en 2026. Esta evolución no apunta a una crisis abrupta, sino más bien a una erosión gradual en la capacidad relativa del país para convertir sus ventajas institucionales en resultados sostenibles de creación de valor.

Esto se vuelve más evidente al observar los subíndices. En 2025, Chile combinó una posición de 29 en el subíndice de Poder con una posición de 38 en el subíndice de Valor. En 2026, mantiene el mismo nivel relativo de poder, con el puesto 29, pero desciende en Valor, ubicándose en el puesto 43. Esto sugiere que, si bien las instituciones siguen siendo altamente efectivas para restringir el poder y facilitar la competencia productiva, la situación predominante no genera suficiente valor intraélite ni se traduce en la creación de valor para el conjunto de la sociedad.

El análisis por áreas del índice refuerza esta lectura y entrega nuevas perspectivas. En 2025, Chile estaba bien posicionado en Poder Político, con el puesto 31, y en Poder Económico, con el puesto 27, con mejores resultados en Valor Político, puesto 26, que en Valor Económico, puesto 52. Su desempeño en 2026 muestra algunas tendencias interesantes: el Poder Político se mantiene estable, en el puesto 29, el Poder Económico cae, al puesto 57, el Valor Político también disminuye, al puesto 35, mientras que el Valor Económico mejora, ubicándose en el puesto 44.

En términos comparativos, las élites políticas generan más valor que las élites económicas. Sin embargo, esta ventaja se ha reducido considerablemente, ya que la brecha relativa entre ambas pasó de 26 posiciones a solo 9 posiciones. El Estado debe mantenerse vigilante para que su capacidad inclusiva no se deteriore aún más, mientras que las élites económicas

deberían continuar en una trayectoria ascendente de creación de valor.

A nivel de pilares, Chile conserva posiciones relativamente sólidas en ámbitos que reflejan su estructura institucional. En Captura del Estado se ubica en el puesto 31, en Captura Regulatoria en el puesto 36 y en Capital Humano en el puesto 30. Además, a lo largo del período, el país mantiene indicadores favorables en materia de Control de la Corrupción, puesto 21, y Gobierno Abierto, puesto 23.

Estas fortalezas explican una parte importante de la resiliencia exhibida por el sistema político y administrativo chileno. Por lo tanto, la base para una creación de valor liderada por el Gobierno sigue siendo sólida y única en la región.

Sin embargo, el EQx también revela limitaciones estructurales persistentes en materia distributiva, observadas en el coeficiente de Gini sobre riqueza neta, puesto 134, el coeficiente de Gini sobre ingresos, puesto 114, y la movilidad social, puesto 115. Los indicadores relacionados con el avance socioeconómico permanecen rezagados, mientras que la concentración del ingreso sigue ubicándose entre las más altas del mundo.

Estas brechas limitan la capacidad del sistema para sostener legitimidad social, especialmente en el contexto de un crecimiento económico más lento.

En la esfera económica, destaca un deterioro pronunciado en el pilar de Dominancia Empresarial, donde Chile se ubica en el puesto 96. Esto ilustra que ciertas coaliciones de élite se están volviendo cada vez más poderosas. Lo anterior está acompañado por una caída sostenida en Valor Laboral, puesto 102, lo que significa que las élites laborales, como los sindicatos, se están volviendo menos extractivas. Esto se evidencia en el débil desempeño relativo de dos indicadores clave: tasa de desempleo, puesto 119, y tasa de desempleo juvenil, puesto 112.

En conjunto, el EQx presenta a Chile como un país con élites inclusivas y coordinadas, e instituciones funcionales, pero también con crecientes dificultades para traducir esa estabilidad en creación de valor sostenible.

**Angelo Jorquera**

Partner at SMS Chile, Chile